

CUATRO AÑOS PARA CAMBIAR UN AYUNTAMIENTO

- El nuevo alcalde, F. Fernández Maganto, ha prometido abrir el Ayuntamiento a la participación y colaboración de todos los vecinos.
- «Aquí se ha construido sólo para ricos», dice el alcalde socialista, constructor de profesión.
- «Perseguimos la creación de una universidad en nuestro pueblo, que descentralizaría y desahogaría la de Madrid.»
- «Defendemos la ubicación aquí de una pequeña zona industrial no contaminante.»
- Los resultados finales en este partido judicial fueron: ocho alcaldes para UCD, siete para PSOE, seis para independientes y uno para CD.

POCO después de las once de la mañana del jueves 19 de abril, quedaron resueltas todas las dudas que aún se albergaban en torno a los nombres de los nuevos alcaldes. En el partido judicial de San Lorenzo de El Escorial, que cuenta con veintidós municipios, las dudas eran doce, pues sólo en diez de ellos un partido había conseguido mayoría suficiente para hacerse automáticamente con la alcaldía. Los resultados finales en esta zona electoral fueron: ocho alcaldías para UCD, siete para PSOE, seis para los grupos independientes y una para CD.

En algunos de estos municipios, el resultado de la votación para la investidura estaba claro. Era evidente que la izquierda (PSOE-PCE) o la derecha (UCD-CD) se unirían para conseguir la victoria. Así sucedió en los casos de Collado Mediano, Las Rozas y Majadahonda, donde el PCE unió sus votos a los de los concejales socialistas, y en Guadarrama, Los Molinos, Robledo de Chavela y Valdemaqueda, donde CD prestó su apoyo a UCD.

Sin embargo, no en todos los municipios ha sido tan sencillo. Sobre todo si había independientes por medio. El caso más curioso ha sido sin duda el de Alpedrete, donde UCD ha preferido prestar su apoyo a los socialistas, antes que llegar a un acuerdo con la candidatura independiente, que en número de votos obtenidos llevaba la mayoría, aunque por concejales las tres fuerzas estaban empatadas. Los resultados de las pasadas elecciones en este municipio fueron: UCD, PSOE e Independientes, tres concejales cada uno, y PCE dos concejales.

Por el contrario, UCD con ayuda de los independientes ha obtenido la alcaldía en Guadarrama, pese a que PSOE le sacaba dos concejales de ventaja, y el partido socialista, unido al PCE y al grupo independiente, se ha alzado con la victoria en la de Las Rozas. Mientras que en Valdemorillo, PCE, CD e incluso algún concejal de UCD parecen haberse unido para dar la presidencia del Ayuntamiento a un independiente. Los concejales obtenidos por los partidos en este último municipio fueron: UCD-3, PSOE-2, Ind.-2, PCE-1 y CD-1. Y la votación de investidura quedó así: Independientes cinco votos, socialistas dos votos y la ucede otros dos votos.

LA CABEZA DEL PARTIDO JUDICIAL, PARA EL PSOE

También en San Lorenzo de El Escorial la alcaldía la decidieron los inde-

pendientes, con un sólo concejal representándoles en el Ayuntamiento. El Partido Socialista Obrero Español, con mayor número de votos que el resto, obtuvo en las elecciones seis concejales. UCD y CD, por su parte, consiguieron cuatro y dos, con lo que, de unirse quedarían en tablas con los socialistas y sería el voto independiente quien inclinara la balanza.

UCD y CD llegaron incluso a ofrecer la alcaldía a los independientes. Sin embargo, este grupo prefirió mantener su independencia y votó en blanco. No sin antes someter la decisión al referéndum de los veinticinco integrantes de la candidatura, con este resultado: trece a favor de votar en blanco, nueve a favor de aceptar la alcaldía y uno a favor de dar su voto al PSOE. De esta manera, el grupo independiente dejaba patente al menos su honradez: «*Nosotros queríamos únicamente tener una representación en la alcaldía, pues vamos a formar una asociación de vecinos en la que entren todas las tendencias*—nos decía Austriquiniano Arribas, el concejal independiente, un día antes de la investidura— *y eso ya lo tenemos*».

Con el voto en blanco de los independientes, Francisco Fernández Maganto (nacido hace cuarenta y dos años en el mismo San Lorenzo, casado, padre de tres hijos, sin ninguna vinculación —*al menos ninguna amistosa*), que dice él— a los anteriores ayuntamientos, constructor de profesión y miembro del PSOE desde 1976) se proclamó ya sin lugar a dudas nuevo y democrático alcalde de San Lorenzo de El Escorial.

«VOY A ABRIR EL AYUNTAMIENTO»

Francisco Fernández Maganto tiene cuatro años por delante —el tiempo dirá si largos o cortos— para cumplir la única promesa que hizo en su toma de posesión: cambiar el Ayuntamiento.

—Pero cambiarlo, ¿en qué sentido, señor alcalde?

—*No digo desarmar todo lo que hasta ahora se ha hecho sólo porque sí. No vamos a llevar el cambio a esos extremos. Queremos aprovechar todo lo aprovechable, y sobre todo hacer un Ayuntamiento abierto a los vecinos, con participación y colaboración. Y mucha información, mucha claridad.*

—Luego nos habló de su programa, el programa con que el PSOE realizó la campaña de las municipales en San Lorenzo y que ellos aseguran estar dispuestos a cumplir punto a punto.

—Es un programa bastante escueto. Yo destacaría de él el propósito firme de liberar a San Lorenzo de las grandes barreras y limitaciones que ejercen sobre él organismos autónomos como el Patrimonio Nacional, Bellas Artes, COPLACO, ICONA y otros. Las competencias del Ayuntamiento se ven muy limitadas por ellos, de forma que en algunas ocasiones se ve totalmente atado. Desearíamos que el Patrimonio Nacional estuviera más cerca de los problemas del pueblo, que brindará sus posibilidades para ayudarnos a resolverlos. Sin embargo, jamás se ha preocupado de la problemática real de San Lorenzo. En nuestra campaña decíamos que esperábamos que se convirtieran en verdaderos vecinos del pueblo, en unos vecinos más, y actúen como tales.

Otra de las preocupaciones del nuevo alcalde, también incluida ya en su programa por los socialistas, es la cultura. Piensan que la historia de esta villa monumental ha propiciado el terreno para el desarrollo cultural, que sin embargo no se ha realizado. La cultura, reconocen, está muy abandonada en el pueblo.

—Tenemos idea de crear una Casa de la Cultura, donde tengan cabida todos los ciudadanos.

Pero sus pretensiones no paran ahí.

—Perseguimos la creación de una universidad, que de paso descentralizaría y desahogaría un poco la de Madrid.

—¿Y el casino?

—Oficialmente no tenemos noticias del casino. Reconozco que la idea no nos gusta, y que no la consideramos la solución ideal para lo que queremos que sea San Lorenzo. Pese a ello, pensamos apoyar al casino siempre que no haya otra salida mejor. Habrá que estudiarlo, pues puede ser incompatible con nuestra pretensión de traer aquí una universidad.

Tanto la casa de cultura, como incluso la universidad, podrían ser albergadas en los históricos edificios del casco antiguo del pueblo que se encuentran actualmente desocupados, como por ejemplo, los tres edificios que se encuentran de cara a la fachada norte del Monasterio, que hasta hace un año fueron utilizados por Presidencia del Gobierno, y en estos momentos se encuentran sin utilizar.

PROBLEMAS: LA DESPROPORCION ENTRE SERVICIOS Y HABITANTES

La creación de una universidad vendría a solucionar, además, uno de los problemas más graves que afectan a San Lorenzo: Tiene servicios para cubrir las necesidades de cuarenta mil personas, pero esta población sólo la alcanza en los dos meses de verano y en los fines de semana, el resto del año su población no pasa de los ocho mil vecinos. Esto hace que la gente emigre a otros lugares en busca de trabajo. Los estudiantes vendrían a cubrir el vacío de población que se origina fuera de los meses de verano y las fiestas, como relevo de la población meramente veraniega y de fin de semana.

Fernández Maganto y su partido comparten con el resto de los vecinos del pueblo la idea de que el paro, que



se produce especialmente por el desfase de población que explicábamos arriba, y la falta de viviendas sociales son los problemas más graves a que se enfrenta la Villa de San Lorenzo.

—Queremos combatir la pobreza del municipio, esperamos gestionar créditos que nos permitan hacerle frente. El tema del paro no es competencia directa del Ayuntamiento, pero nos preocupa. La emigración de los vecinos de San Lorenzo del Escorial aumenta porque aquí no hay aliciente, hay pocos puestos de trabajo. Por eso nos proponemos potenciar San Lorenzo.

—¿Potenciarlo, de qué manera?

—Somos conscientes de que la zona no es precisamente la ideal para complejos industriales. Pero pensamos insistir en la creación de una zona industrial pequeña y en la que sólo entren industrias probablemente no contaminantes. Esto sí tendría cabida aquí y vamos a defenderlo. A parte del plan general, tenemos pendiente de aprobación un plan especial, que tenemos interés en revisar y en el que esperamos se pueda incluir esta pequeña zona industrial. A parte, si la idea de la uni-

versidad se saca adelante, también contribuiría a dar vida al municipio.

—Usted, alcalde, que es constructor, ha hablado de la carencia de viviendas de tipo social en San Lorenzo, ¿cómo se ha construido en el pueblo? ¿Piensa que también ha caído en la trampa de la masificación y las urbanizaciones-colmena como de hecho ha ocurrido en Villalba, Guadarrama y otros pueblos de la zona?

—No se ha caído en la masificación, ni se ha dañado el conjunto. Creo que en este sentido, San Lorenzo se ha salvado. Pero en cambio, creo que se ha construido únicamente para ricos, excesivamente para ricos, y se han olvidado las viviendas de tipo social. Además, en el casco antiguo hay viviendas infrahumanas debido a la ruina, por ser edificaciones muy antiguas. En esto hacemos responsable a Bellas Artes, pensamos que hay que respetar y conservar el conjunto, el entorno, no tal o cual finca. Y menos cuando no tiene remedio.

M. J. IZAGA
(Foto: R. LEAL)

*Francisco
Sandoval,
alcalde
de
Navalcarnero*

QUIERE HACER UNA LOCALIDAD INDUSTRIAL

**Se han cedido
90 hectáreas para
instalar pequeñas
y medianas industrias.**

**Navalcarnero
necesita, sobre todo,
puestos escolares.**

**En el futuro
se construirán
viviendas «buenas».**

**No tenía la intención
de ser alcalde,**

**pero me presenté
cuando comprobé**

**que los otros no eran
casi ninguno**

de Navalcarnero.

**Uno de los puestos
para formar la comisión**

permanente

que correspondía

**a los independientes
fue dado al partido**

comunista: «para

empezar con buen pie».

NAVALCARNERO, a más de treinta kilómetros de Madrid. Escondida en una desviación de la carretera de Extremadura. Agrícola y ganadera, estrenando alcalde, que dice: *«la verdad es que no tenía intención de serlo, pero cuando vi que sólo se presentaban a las elecciones socialistas, comunistas y UCD, y que la mayoría no era de Navalcarnero, se me ocurrió formar un grupo integrado por gente nacida aquí, y que lucharía con más cariño que otros por nuestro pueblo»*, quiere convertirla industrial a partir de ahora.

Francisco Sandoval, el alcalde democrático de esta localidad, cuarenta y ocho años, padre de tres hijos, y aclara: *«dos hembras y un varón»*. Está orgulloso de su triunfo como alcalde y como empresario: *«soy industrial hace trece años. Entonces compré una máquina de hacer sondeos. Según fui ganando, compré hasta cuatro máquinas. Tengo doce obreros, los mismos que hace catorce años y creo que están contentos trabajando conmigo, porque ninguno me ha dejado desde entonces»*.

Navalcarnero tiene un censo de 5.400 votantes, aunque los habitantes llegan a 10.500. El pueblo es agrícola, tiene, sobre todo secano, algo de ganadería y más que nada, viñedos. De eso viven 220 familias, aproxi-

madamente. *«El resto se desplaza a Madrid, a Móstoles, con lo cual llegan tardísimo a casa y no ven a la familia»*.

—¿Se puede arreglar esto?

—*Sí, por ello queremos montar industrias* —y aquí es donde vemos el peligro, aunque añada— *no muy grandes, porque luego traen complicaciones, sino medianas y pequeñas. Fábricas de todas clases para ser instaladas en lo que sería una zona industrial.*

Y explica que para ello quieren ceder ochenta o noventa hectáreas de terreno en un plazo bastante rápido. *«Si luego todo va bien, seguiremos aumentando el número de hectáreas»*.

Ante esta contestación le decimos que quizá con este impulso industrial la ciudad se convierta en un lugar inhóspito. *«No, no quiero de ninguna manera que ésta se convierta en la clásica ciudad dormitorio»*.

Aunque parece que es un paraíso, este Navalcarnero, cabeza de partido, tiene problemas. Pero todos, imposibles de solventar a la vez, han sido considerados por el señor Sandoval y su Ayuntamiento, dando a algunos carácter de prioritarios: *«el problema escolar lo consideramos primero en el orden que hemos establecido. De los 1.500 niños que hay en Navalcarnero, hasta catorce*

años, sólo 1.000 tienen puesto escolar, por lo cual está en nuestro programa la construcción de nuevas escuelas».

Y también preocupa a la nueva corporación el tema del deporte: «Vamos a terminar un polideportivo que hay empezado y también queremos conseguir servicio médico durante veinticuatro horas seguidas, porque con la carretera tan próxima somos testigos de muchos accidentes».

Francisco Sandoval se confiesa: «independiente y de derechas», y al preguntarle por qué cree él que le ha votado el pueblo. Añade: «porque soy de Navalcarnero. Porque mi familia ha beneficiado muchísimo siempre a todos, ya que mi padre fue teniente de alcalde durante doce años y un primo hermano mío, alcalde durante siete».

El nuevo alcalde, con aspecto cansado: «invité a cenar a todos los concejales y colaboradores míos, pero sólo asistieron los que me habían votado. Los otros, ni fueron ni se disculparon». Y añade con voz de fatiga. «Me encuentro cansado. Estos días he dormido muy poco. Y además estoy bastante despistado y muy poco acostumbrado a hablar...».

La solapa de su traje nuevo luce con una bandera nacional: «es simplemente la bandera de España, porque soy español. No representa nada más que eso».

Y disipadas ya las dudas de su afiliación política, vuelve a los problemas de su pueblo: «hay que arreglar muchas calles, cambiar muchas tuberías, ya viejas, de las conducciones de agua. Es que antes había un grifo en cada casa y ahora hay siete».

Pero lo que no quiere de ninguna manera es que el pueblo pierda su aspecto tradicional de años y años, y por eso hará lo que esté en su mano para que esa avalancha de modernización industrial, ni incida en su fisonomía, sobre todo en el casco antiguo. «Sin meter ningún monstruo de edificio. Según el plan general que tengamos, entonces se construirán viviendas buenas».

Como esas viviendas «buenas» como dice el alcalde tendrán unas comodidades que no

reúnen las que formaban el núcleo primitivo, sí dejará que en el casco antiguo los propietarios puedan arreglar los interiores de sus viviendas: «sin dañar las estructuras interiores; sobre todo para que los que sólo tienen una entrada y siguen pasando la mula al corral por el centro del comedor, tengan una vida más higiénica».

Se impone preguntarle al nuevo alcalde. ¿Es usted rico, señor Sandoval?

Y él se cree en la obligación de decir: «no, vivo de mi trabajo».

—¿El Ayuntamiento es rico?

—No, es pobre.

—¿Ha hecho declaración pública de sus bienes?

—Sí, aunque a lo mejor, si no lo tengo muy bien hecho ese trámite, lo volveré a hacer.

En estos momentos sólo pretende enterarse ya como primer mandatario municipal, de cómo están las cuentas municipales. El Ayuntamiento al parecer tiene unos cuantos millones para manejar —unos ocho o diez—,

pero el alcalde aún no tiene noticia de cómo emplearlos. Eso sí, «en una semana me habré puesto al corriente de todo».

Sobre el desarrollo de la sesión del pasado día 19 de abril por la que fue elegido alcalde, cuenta cómo los dos votos que le dio UCD a su grupo independiente les valió la victoria. De todos modos, el gesto a destacar es: «el partido comunista no tenían opción a entrar a formar parte de la comisión permanente, ya que, según las votaciones, a nosotros nos correspondían dos puestos, uno al partido socialista y otro a Unión de Centro Democrático. Para que funcionemos bien desde el primer momento todos los partidos que habíamos sacado concejales, he cedido uno de los nuestros al PC».

Y cuando le afirmamos que eso a la vista de la gente puede ser empezar su mandato con buen pie, afirma: «no lo sé, aunque espero que así sea».

Alicia OTERO



Análisis histórico de la estructura económica de nuestros pueblos:

QUIJORNA

y II

EL número de Ha. dedicadas al cultivo ha disminuido de 1.251 en 1965 a 977 en 1974. Del mismo modo el número de explotaciones agrarias ha bajado de 70 en 1962 a 62 en 1972, según nos indica el Censo Agrario de España del INE en 1972.

Ello indica que a pesar de ser la agricultura la actividad económica principal del pueblo, se está abandonando progresivamente y al mismo tiempo se está atomizando el tipo de cultivo.

Este proceso de abandono de cultivos está estrechamente ligado a la crisis que está sufriendo la pequeña explotación desde el comienzo del Plan de Estabilización y más concretamente de los planes de desarrollo, sumiendo a sus propietarios en una gran miseria que les obliga a emigrar a la ciudad o a los centros industriales para poder alcanzar los ingresos que necesitan.

La emigración de estos pequeños propietarios, ante la ruina de sus explotaciones, está originando, a su vez, un proceso ascendente de concentración de propiedad en pocas manos, dado que en la gran parte de los casos venden sus tierras a los campesinos más acomodados.

La pequeña explotación, hoy tan sólo está mantenida por los viejos del pueblo, o por los que por alguna razón no hayan podido emigrar, alcanzando un nivel de ingresos muy por debajo del puramente de subsistencia, normalmente han de ser ayudados económicamente por sus hijos (ya emigrados), o por el resto de la familia, o bien han de desarrollar otro tipo de actividad complementaria a la agrícola,

Al mismo tiempo, está apareciendo un tipo nuevo de cultivo de la tierra, la agricultura a tiempo parcial, llevado a cabo por los emigrantes que residen en el pueblo, los cuales pagan a los viejos o a otros

vecinos para que cultiven sus tierras, o bien las explotan ellos mismos en períodos libres, fines de semana, tiempo de vacaciones... Este fenómeno suele producirse cuando existe un tipo de emigración de ida y vuelta, es decir, cuando el centro de trabajo queda próximo, y no se abandona por ello el lugar de residencia.

En este tipo de agricultura, influye a su vez, el hecho de la existencia de un elevado nivel especulativo de la tierra, que incita a su posesión, a pesar de que no produzca lo suficiente, dado que puede ser susceptible de convertirse en más dinero, cuanto más tiempo se espere para su venta.

La crisis del minifundismo constituye, sin embargo, un reflejo del conjunto de la agricultura que se ve sometida a un proceso creciente de descapitalización en favor de otros sectores productivos, como la industria y servicios. El desarrollo industrial se ha financiado a partir de 1955, a través de los planes de desarrollo, y merced a toda una situación de penuria y de extracción del campo del capital necesario para su impulso.

La desproporción de renta per capita entre el campo y la ciudad, el desequilibrio en el sistema de precios, la depreciación de los productos agrícolas del pequeño productor en el mercado, la falta de créditos, de maquinaria... unido a otros aspectos de la política agraria actual del Estado, no sólo ha destruido el propio sistema minifundista, sino que ha convertido a los campesinos en obreros industriales o del sector servicios, de la construcción..., rompiendo las bases fundamentales de la anterior cohesión social de la comunidad y haciendo que desapareciera casi por completo la actividad agrícola, hoy tan sólo sustentada por los más ricos del pueblo.

Por otra parte, la época de la

crisis del minifundio marca del mismo modo el descenso de la actividad ganadera en Quijorna. El ganado ovino, que era el principal en importancia antes de la guerra civil, hoy prácticamente ha desaparecido, ocurriendo un proceso paralelo con el bovino y porcino.

A partir de 1960 no sólo no ha aumentado la población, sino que ha disminuido muy considerablemente. Pero en este descenso, aunque el principal factor ha sido la emigración, también ha influido el lento crecimiento de la población, así el número de nacimientos es muy reducido, no existiendo en la actualidad ninguna familia numerosa. El número de hijos por familia es de dos o tres.

La cifra media de crecimiento es de cinco nacimientos por año, ello unido a un menos abundante nivel de mortandad y principalmente a la emigración de los más jóvenes determina un claro envejecimiento de la población.

Para poder valorar la fuerte incidencia de la emigración en el descenso de la población, veamos las siguientes cifras proporcionadas por el I.N.E.; expresada la disminución de población en tantos por ciento, observamos que el año 1962 supone una disminución de un 0,35 por 100, frente a 1960; el año 1965 presenta un descenso de un 7,86, frente a 1960; el año 1970, una disminución del 20 por 100, y 1975, del 25 por 100. Teniendo en cuenta el número de habitantes de derecho, el año 1965 presenta un descenso del 7,63 por 100, frente a 1960; el año 1970, un 18,8 por 100, y 1975, un 23,76 por 100.

Por todo ello podemos concluir que en quince años los residentes presentes de Quijorna han descendido un 25 por 100, mientras que la población de derecho ha bajado en un 23,76 por 100.

Por otra parte, el tanto por ciento de disminución de la población hay que contabilizarlo en forma de población activa, dado que su grueso eran los jóvenes principalmente. Lo que significa que el pueblo ha perdido la población más capacitada para su actividad económica, y que las actividades principales del pueblo están en manos de una población envejecida, ampliándose el concepto de población activa, dado que los más viejos desempeñan hoy un importante papel en el mantenimiento de la agricultura.

La aparición del fenómeno migratorio y el conjunto de la crisis experimentada en la sociedad rural ha alterado profundamente los niveles anteriores de fuerte cohesión social en torno a la tierra, la casa, la familia, el ayuntamiento, y de la comunidad frente a la sociedad mayor (nacional).

El nivel de cohesión entre la comunidad y la sociedad mayor está ya tambaleándose en Quijorna, dado que el compromiso entre la sociedad agrícola y el sector industrial ya no puede mantenerse en los términos tradicionales.

El progreso de la industrialización ha dado un irreversible paso adelante y bajo su impulso la función negativa, con relación al sistema local y tradicional, de la emigración rural, amenaza liquidar de manera inmediata e irremisible la agricultura y la sociedad rural tradicional.

El Estado, que ha tenido en los pequeños propietarios una de sus bases sociales más firmes, debe hoy contemplar su desaparición y contribuir a ella, esto es hoy también ampliable al intento de eliminación del pueblo como tal comunidad.

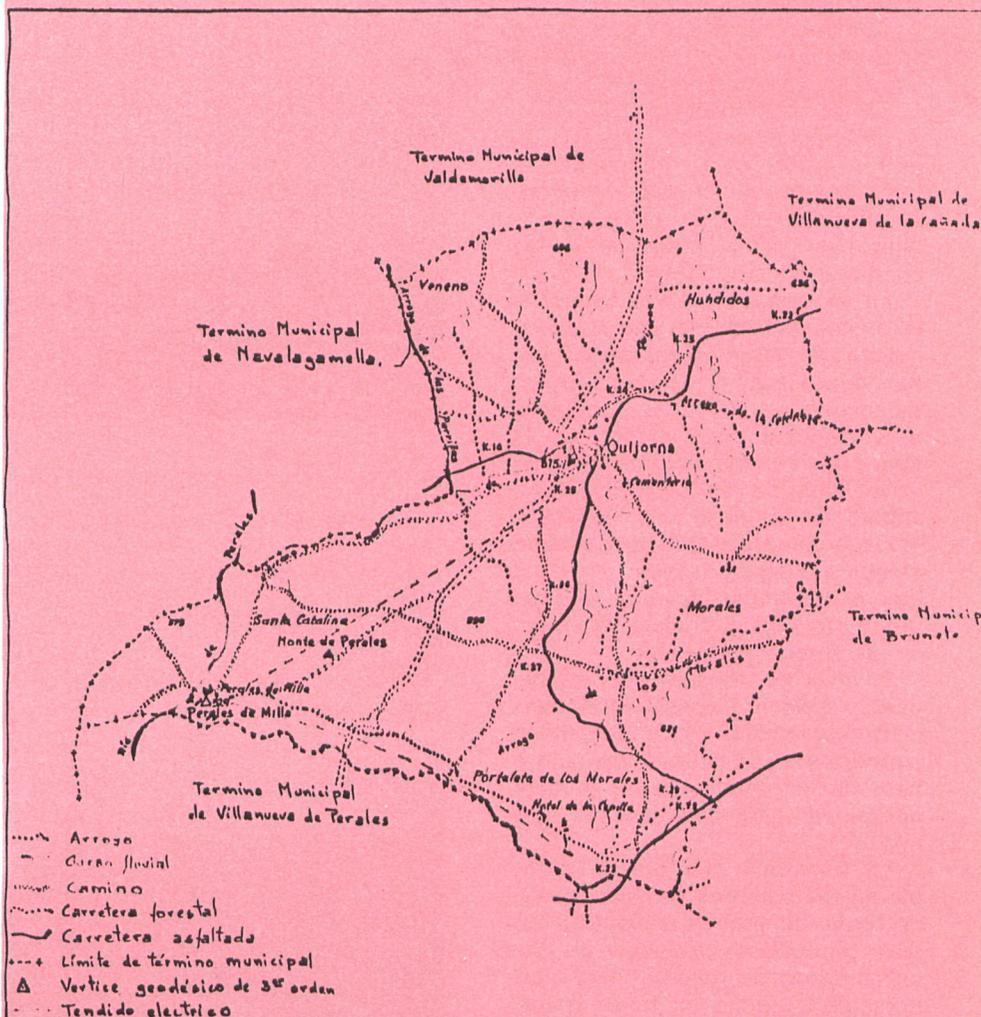
El mantenimiento de pequeñas comunidades ya no es un hecho rentable, pues constituyen un elemento limitador de las posibilidades de desarrollo del conjunto, dado que están excluidas de las mejoras de servicios que se pueden introducir y de las mismas medidas de desarrollo agrario, que de año en año vienen exigiendo una tasa de formación de capital que se puede considerar que desbordan a la capacidad de la población de estas comunidades.

Ya en el III Plan de Desarrollo se consideraba inviable la existencia de municipios con población inferior a 2.000 habitantes. Esto se debía a que suponían un lastre para el desarrollo del conjunto y contribuían a marcar grandes diferencias sociales.

Todo este cambio ha ido sentando las bases objetivas para que tuviera lugar la ruptura de la comunidad con la sociedad mayor.

Además de esto, el nivel de integración interna de Quijorna ya

MAPA TOPOGRAFICO DEL TERMINO MUNICIPAL DE QUIJORNA



ESCALA 1: 50.000

no se basa fundamentalmente en la tierra, ni en la casa, familia y ayuntamiento, en el sentido tradicional, dado que no responden a una forma de producción preferentemente familiar.

La tierra sólo cohesionaba a los grandes propietarios entre sí, aunque hay que tener en cuenta que por lo general también sus hijos jóvenes han emigrado, y cada vez encuentran más problemas de capitalización de su producción.

Para los pequeños propietarios el sistema de producción familiar y la tierra contribuye tan sólo la fuente del conflicto de su estatus y actúa como factor disgregador de su familia y de su casa.

Lugar de esparcimiento y recreo

La proximidad de esta población a la capital está condicionando la

aparición cada vez más intensa del turismo, principalmente en los últimos tres años. Pudiendo distinguirse dos diferentes tipos de turismo diferente.

El primero estaría constituido por los propios emigrantes, que conservando su casa en el pueblo, acuden los fines de semana y en los períodos de vacaciones, o bien por los que poseyendo aún sus tierras se construyen ellos mismos, contando con la mano de obra familiar y gratuita, sus propias casas u hotelitos. Este tipo de turismo no representa por sí mismo un gran aumento del nivel de consumo y de mejora de la infraestructura, es decir, no aporta al pueblo un aumento considerable de ingresos.

El segundo tipo de turismo estaría formado por los elementos ajenos al pueblo, que compran o

alquilan hoteles, casas del pueblo, o apartamentos en las recientes urbanizaciones construidas. Estos han sido los principales introductores del comienzo de una creciente especulación del suelo.

Comparativamente, hace trece años se pagaba el metro cuadrado a 30 ptas., mientras que en el año 1973 ya se cotizaba a 125 ptas., y actualmente se viene pagando de 500 a 1.000 ptas., influyendo el lugar donde esté situado el terreno. Al mismo tiempo se ha incrementado del mismo modo el metro cuadrado construido.

En las zonas donde se asientan estos turistas, se ha iniciado una mejora de la infraestructura, que ha corrido a cargo de los propios veraneantes o de las inmobiliarias urbanizadoras, consistiendo en la apertura de caminos, extensión de la luz, llevada de agua corriente, ampliación de la línea telefónica... Estas mejoras, sin embargo, no han afectado al casco urbano, pues los lugares de emplazamiento de estas urbanizaciones y chalets se sitúan en las afueras del pueblo.

El nivel de consumo dentro del pueblo aumenta considerablemente durante los fines de semana y períodos de vacaciones, no sólo a base de los productos de primera necesidad, sino también de otro tipo.

La fisonomía del pueblo cambia en los períodos de vacaciones, de forma cualitativa respecto a los días laborables se observan las calles llenas de gentes hasta altas horas de la noche, los bares aparecen completamente repletos, un gran movimiento de automóviles..., aumentando la actividad del pueblo en todos los órdenes.

Además de los cambios económicos que supone la introducción del turismo, dentro de las actividades del pueblo, también se está produciendo un gran cambio ideológico. De algún modo, la mentalidad cerrada del campesino de Quijorna se ha abierto hacia otras actitudes de conducta, siendo más tolerantes hacia los patrones sociales que responden a un mundo contrapuesto al suyo.

Concluyendo podríamos decir que el turismo protagonizado por los emigrantes, y principalmente por gentes de fuera, está introduciendo nuevas actitudes económicas e ideológicas.

Por otra parte, el turismo en esta zona de Madrid está llamado a jugar un papel importante en el futuro, por la necesidad del propio turismo de encontrar nuevas rutas donde la especulación sea menos fuerte que en la ya saturada sierra turística.

